ra alcanzar por medio de este careo, una confesion Respecto del frayle, puso todo su esmero en moespontánea y datos irrevocables.

Apelaron á la chancillería de Valencia; pero esta corte superior confirmó la sentencia del tribunal do, gritó al verdugo diciéndole:

calde mayor, despues de asegurarse de la persona Antonio Dominguez, que constantemente habia de Dominguez, habia juzgado prudente de presen-protestado su inocencia, rehusó al pié del patíbulo tar inopinadamente á María ante sus asesinos, pa- abrazar el crucifijo que le presentó un franciscano.

rir con resolucion. Nunca se vió á ningun asesi-Este procedimiento dramático, tuvo el écsito que no inglés marchar al suplicio con guantes en las se deseaba, y así es que se formó el proceso, y los manos y botonadura brillante, ni mostrar en el cados culpables fueron condenados á la pena capital. dalso un desprecio tan descarado como el tal sici-

de Orihuela, y la ejecucion se verificó en esta villa ___Es una lástima que tú no puedas ahorcarme el 9 de Setiembre de 1845, en la plaza de la Puermas de una sola vez, porque yo he hecho mas cata nueva, á corta distancia del colegio de San Midáveres en mi vida, que tú en el curso de la tuya. Su vida acabó con un desafio y una blasfemia.



JUAN GRATEAU Y MARIA DONNET.

Todos los dias oimos hablar y hacer la apologia | cias del crímen de Juan Grateau y María Donnet, de las virtudes, honor y probidad de la gente del segun el acta de acusacion que sigue: campo, y Mr. Balzac ha compuesto un drama en María Gomard, de edad de veintiseis años, se los rústicos habitantes de la campiña.

la triste historia que vamos á mencionar, probará que no se han refugiado los crímenes en las ciudades con esclusion de las aldeas y lugares.

Has repetituamente se eniemio en la manana del que no se han refugiado los crímenes en las ciudadas con esclusión de las aldeas y lugares.

Esta súbita muerte y con circunstancias tan esta con contrata de la contrata de la contrata de la ciudada de las contrata de la ciudada de la contrata de la ciudada de

cia de Mr. Pilotelle, se publicaron las circunstan- namiento, y sin embargo hasta mucho tiempe des-

cinco actos, espresamente para que admiremos á casó en el mes de Junio último con el mencionado Juan Grateau, domiciliado en La vocé, distrito Pero ya es tiempo de que nosotros, habitantes de la Chapelle-aux-Lys, de buena salud y robusta; de las ciudades, volvamos por nuestro crédito; y mas repentinamente se enfermó en la mañana del

Ante el tribunal de Vendée, y bajo la presiden- traordinarias, despertaron sospechas de emponzo-

estómago; pero declararon que no podian esplicar inútil que su pobre mujer sostuviese lo contrario. con seguridad el orígen de la muerte, pidiendo que "Quieren, decia ella, que yo esté enferma; pero se procediese á un análisis químico de las materias me siento buena y ninguna dolencia me mortifica."

estómago. Comprobado el emponzoñamiento resta- dia 9. ba solo descubrir á los autores del crímen. Por su- La justicia hizo largo tiempo inútiles investigapuesto que los indicios recayeron en Juan Grateau, ciones para descubrir la clase de veneno que causó sastre de La Chapelle-aux-Lys, y despues en la la muerte á la mujer de Grateau, hasta que logró

jóven Donnet.

nio habia tenido relaciones ilícitas con su criada, men. nombrada Alletru, y el dia de su matrimonio se En el mes de Julio se presentó esa muchacha tuo trato, y Grateau cuya inmoralidad era notoria pleó una porcion de ellos en emponzoñar á su mujer. en toda la comarca, tuvo la imprudencia ó el des-enfreno, despues del entierro de su mujer, de ins-jer de Grateau, conversando éste con la muchacha vivió en trato carnal despues de doce años.

pecia sus relaciones. Por consiguiente dispuso Gra- lo que le respondió Grateau: "tranquilízate; y no

pues no llegaron al conocimiento de la justicia. teau la preparacion de los medios para efectuar Se mandaron comisionados al cementerio, y cerciotan odioso complot. Su mujer gozaba de una sarados de la identidad de la fosa se procedió á la lud robusta, sin dolencia de ninguna clase, y desexhumacion del cadáver de la mujer de Grateau. de los primeros dias del mes de Setiembre, propa-El féretro que lo contenia se hallaba en completo laba Grateau sin cesar á toda su vecindad que su estado de conservacion, y los peritos pudieron operar sobre los restos mortales é investigar si aquedos los dias buena y sana, ocupada en sus labores lla mujer habia muerto por el efecto de sustan-cias venenosas. Los facultativos del lugar, encar-no, siempre sostenia y decia que estaba indispuesgados de tan importantes trabajos, observaron unas ta; á unos aseguraba que tenia una pesadumbre, á manchas negras sobre la membrana interna del otros que la agobiaba una calentura lenta. Era

y de los órganos reservados, lo cual se efectuó en Pero su marido, persistia por todos los medios po-Paris por medio de una operacion tan minuciosa y sibles en acreditar su idea. Por fin, en la mañacompleta como lo requeria la gravedad de las sos- na del 11 de Setiembre, repentinamente se postró en la cama enferma, sus vómitos fueron continuos. Los químicos de Paris, demostraron que el es- cuidando su marido de arrojar fuera las deposiciotómago, el hígado, el bazo y los intestinos conte-nes, las cuales tenian el carácter de biliosas. Tonian una preparacion de arsénico, y despues de ha- do el dia se oia á esa pobre mujer esclamar "Yo ber observado en estos órganos unas costras amari- me muero." Pero á ningun vecino se llamó; solo á llas, declararon que la mujer de Grateau habia fuerza de súplicas de la paciente, fué á buscar su sucumbido á un veneno producido por una sustan- marido al párroco, el cual cuando llegó ya la encia compuesta y conocida en el comercio con el contró en agonia pidiendo agua sin cesar. A ninnombre de sulfúrico amarillo de arsénico ó de oro- gun facultativo se vió, y Grateau declaró respecto pimente, y que el arsénico encontrado en las vís- a este cargo, que su mujer no habia querido, porceras y estraido de la cavidad abdominal era el que decia que ningun médico podria curarla. En resultado de la inyeccion de dicho veneno en el efecto murió á las once de la noche de ese mismo

datos ciertos y seguros en la complicidad que se En efecto, Juan Grateau, antes de su matrimo- descubrió, y que tuvo María Donnet, en este crí-

les vió juntos que se retiraban llorando: mas tar- en la botica de M. Sugrand en Chatai-generaie de, declaró que no podia avenirse con su mujer, para comprar arsénico; pero habiéndoselo negado mostrando mucha repugnancia hácia ella. Mien- ocurrió María Donnet al señor Rene Caud, su cuñatras que estaba esta última en la feria, María Don- do y labrador de la Tardiere, suplicándole, le pronet, con quien antes habia tenido Grateau algunas curase un poco para destruir las ratas que, segun relaciones, por espacio de algun tiempo, fué á ver- le dijo ella, le causaban muchos perjuicios. Caud, lo, y con sollozos y sentimientos, le reprochó de compró el 23 de Julio cuarenta grammas, ú ochohaberse casado con otra, debiéndolo hacer con ella, cientos granos al mismo M. Sugrand y se los many que lo perseguiria siempre y por todas partes. dó á María Donnet. Esta pretendió asegurar que Los vieron abrazarse y oyeron á la jóven protestar- los habia empleado en el objeto indicado arriba; le que lo amaria toda su vida. Siguieron en mu- pero en realidad, se los dió á Grateau, el cual em-

talar en su casa á su antigua criada, con la que Alletru, se manifestó muy fastidiado y de mal hurivió en trato carnal despues de doce años. mor, y preguntándole aquella la causa, le respon-Era constante que Grateau se habia casado sin dió: "ese negocio de mi mujer me tiene inquieto." ninguna inclinación respecto á su mujer; todo al A la observacion que se le hizo de que no habia contrario, no podia sufrirla, y que su libertinaje sido forzado á ello, replicó: "Si no me lo hubieran consumado antes de su matrimonio prosiguió des- aconsejado, nada habria sucedido; pero no me arrepiento de haberlo hecho."

No tardó mucho tiempo Grateau en concebir el En fin, María Donnet, desde su prision halló odioso proyecto de desembarazarse de su mujer, y modo de hablar con Grateau y oyeron que le dijo despues de haber estado con María Donnet en Lo-ge-Fougereuse, resolvieron acabar con la que entor-que te dí? dímelo para tranquilizar mi espíritu;" á

el carácter de la pregunta y de la respuesta. Gra-gonzadas á la esposa de Lemaitre, proponiéndole teau negó dicha conversacion, cuya certeza confe-deshacerse de su marido. só la misma cómplice. De la reunion de estos he- La acusacion fué sostenida enérgicamente por chos, resulta que Grateau y María Donnet, que vivian en trato torpe, se concertaron para deshacerse de la mujer de aquel; que María Donnet admiada por M. Renaud abogado del foro de Napoleonquirió el veneno y se lo dió á su cómplice; que és-te, despues de haberse valido de la supercheria de gado del mismo tribunal. prevenir los ánimos, diciendo que su mujer estaba Despues de dos horas de deliberacion, los juraya enferma para substraerse de cualquiera sospe- dos fallaron en favor de María Donnet una sentencha, la emponzoñó en una época indeterminada; cia de indemnizacion. pero positivamente limitada entre el 7 de Setiem- Y en cuanto al envenenador Grateau, debió á bre en que se hallaba sana y gozando de perfecta la admision de circunstancias atenuantes, el ser salud, y el 9 del mismo mes en que murió, solamente condenado á presidio perpetuo.

tengas ningun cuidado." La Donnet declaró que despues de haber sufrido duramente quince horas. semejante conversacion se contraia al dinero que Grateau era de una inmoralidad repugnante. tenia Grateau antes de su prision, lo cual no pue- Ademas de su conducta con su cómplice, se ha sade calificarse de cierto, ni semejante sentido, visto bido que antes hizo ciertas proposiciones desver-

CRONICA CORRECCIONAL.

UN RETRATO PARECIDO.

Cuando un inglés no es ni cartista, ni tory, ni la calidad, y hasta la luz, decia, que era pésima. whig, es forzoso que sea alguna cosa, y para sus-traerse del spleen y ocuparse en algo, se hace es-traerse del spleen y ocuparse en algo, se hace es-traerse del spleen y ocuparse en algo, se hace espíritu de contradiccion con todo.

Tal era la profesion de sir Guillermo Brown. saba su vida dedicado á encontrar defectos á todo dres. el mundo, y se hubiera muerto el dia en que se viera obligado á admirar algun objeto. Su furor des- siempre tener sol; yo así lo quiero. preciativo llegó al punto de elegir para esposa á

para que espusiese los hechos que motivaban la que nunca.... que nunca.... Sir Brown.—Repugnante!.... sí, porque soy queja, lo rehusó con terquedad. El jóven pintor tomó la palabra y espuso lo siguiente:

-M. Brown me encargó que le hiciese su retrato, y como ecsigió de mí que saliese perfectamente pa-to la última pincelada, le pedí su parecer.

Sir Brown.—Y yo le respondí que lo veia detesrecido, le pedí su presencia diez veces por espacio de dos horas. Me es imposible deciros, lo que he table. sufrido de este hombre en las diez sesiones.

mucho en vuestra abominable tienda?

ne la osadía de nombrar al taller de un artista: él sindicaba mis colores apagados, mis lienzos de ma-

Sir Brown.—Sin duda, señor, vuestra luz era una sola vez el sol.

CORNHILL.—Estábamos en el mes de Marzo, y Este honorable gentleman, tan rico como feo, pa- ya se sabe que en esta estacion no hay sol en Lón-

Sir Brown.—No importa eso: un pintor deberia

CORNHILL.—Si antes me lo hubiérais dicho, os una criatura desagradable, de condicion vil y baja, hubiera hecho uno (risas). Me violentaba mucho con el doble objeto de contrariar á su familia y de para contenerme, cuando oia á este hombre sindiechar en cara á su consorte sus imperfecciones fí- car la dignidad del arte. No es así como se debe tratar á los Rafaeles y Miguel Angeles: los reyes Este agradable tipo de un inglés tan fastidioso, se inclinan ante el genio, y Cárlos V se contemobligó á que lo citase jurídicamente un jóven ar-plaba dichoso cuando levantaba el pincel del Ti-ciano, jy habia de sufrir las picardías de un hom-tista muy conocido, nombrado Francisco Cornhill. Sir Brown no renunció á su costumbre de contradiccion por verse ante el magistrado; y á pesar la última sesion, bendije al cielo por deshacerme.... de las reiteradas insinuaciones que se le hicieron pero sir Brown estaba mas repugnante é insufrible

inteligente.

CORNHILL.—Despues de haber dado en su retra-

CORNHILL.—; Por qué causa?

Sir Brown.—Y yo, ¿creeis que me he divertido Sir Brown.—Por todo y ademas, veinte guiucho en vuestra abominable tienda? neas por una rapsodia semejante . . . ; ah, el daguer-cornhill.—; Ya lo oís, señores? así es como tie-reotipo esta sí que es una magnífica invencion!

tia tantas veces, que no pudiendo contener mi cólera, tomé el lienzo y lo encajé sobre su cabeza, No encontrando el magistrado en estos hechos

El MAGISTRADO.—En fin, ¿qué es lo que encontrais de malo en el retrato hecho por el señor? do;" y era ecsacto, porque la cabeza de Brown sa-Sir Brown.—En que no es parecido al original. lió por entre el lienzo, y reemplazó de un modo Cornhill.—En efecto, eso era lo que me repe- muy feo á la que yo habia pintado haciéndole mu-



materia para condenar, absolvió al pintor, y sen- | El MAGISTRADO, severamente.-Tened entenditenció que sir Brown pagase la mitad del precio fi- do, que os prohibimos cometais cualquier injuria jado por el retrato.

guineas.

contra Cornhill, va sea de palabra ó de obra.

Sir Brown.—Puesto que se me condena, yo me Sir Brown, con frialdad retirándose.—Todo lo vengaré dando de puñadas al pintor por mis diez comprendo bien... voy á darle de trompadas cuando salga de aquí.

UN REFORMADOR SOCIALISTA.

No pretendemos juzgar de las doctrinas socialistas, comunistas, etc.: pero es forzoso confesar que diente una patada en el pecho, de rebote, y habia los adeptos de Mr. Cabet interpretan de un modo jurado vengarse. muy singular las mácsimas evangélico-políticas prueba de ello.

de un droguista, y le pidió azúcar fiada.

lo hacen así, son unos ladrones.

El de la tienda podia haberle respondido; pero un cuchillo, del que por fortuna no hizo uso. juzgó que el mejor argumento que podia hacerle era, arrojar, como lo hizo, á Martin Nicolás fuera te la sesta sala. de la puerta, ayudado de su criado.

-: Muy bien! dijo Nicolás: tú tienes la primera partida, especiero de pero yo tendré la segunda.

Es el caso que Nicolás habia sufrido del depen-

Así es que volvió á la tarde acompañado de su del gran sacerdote icariano. Nicolás Martin es una hermano Víctor Martin y de un amigo suyo nombrado Tabourin, y en el momento en que el depen-Este Nicolás Martin entró un día en la tienda diente salia de la tienda, lo atraparon con una ardiente unanimidad.

-Ya no se fia en este mundo, respondió el es- ¡ De hecho, el pobre criado hubiera pasado un mal rato, si la Providencia, bajo la forma de una pa--¡Ah! seguramente sois un aristo, porque bajo trulla, no hubiera llegado á su socorro. Se apodeel reinado de la república, deben los mercaderes re- raron del socialista y de sus dos cofrades, que degalar sus comestibles al pobre pueblo, y los que no ploraron su desgracia con acompañamiento de violon. Diremos, ademas, que Nicolás Martin portaba

Pero lejos de confesar los hechos, se calificaron